No saliendo el método positivo del dominio de la experiencia, presenta, necesariamente, la ventaja de comprobar las nociones subjetivas del espíritu por la realidad objetiva de los hechos. Esta facultad de comparar el resultado de nuestras investigaciones y de nuestros procedimientos con los objetos mismos, da á nuestro saber ese carácter *positivo* y cierto, que imposibilita toda discusion larga, y establece tarde ó temprano un acuerdo definitivo entre los ingénios respecto de las verdades científicas. En esta verificacion siempre posible de las soluciones dadas, coloca la filosofía positiva el único *criterio* de nuestro saber, y la suprema señal de toda certidumbre.

Tal es el sistema; pretende "no negar nada 'ni tampoco afirmar nada sobre las causas primeras y finales, sobre Dios y la Providencia, sobre el alma, la libertad y la inmortalidad, sobre todas esas cuestiones grandes y decisivas que son el eterno objeto de toda filosofía y de toda religion. Llega hasta condenar al ateismo como la última forma del «Teologismo;» y á contentarse con las fórmulas que los coríteos del sistema prodigan con visible complacencia en cada página de sus escritos no atacan ninguna creencia, dejan á cada uno admitir, adorar, orar

lo que quiera y como quiera. Aun conservan con particular esmero, esas palabras augustas y sagradas que la humanidad ha comunicado hasta el dia como el símbolo de su fé, de sus esperanzas, de su inmortal destino. Estas doctrinas no son, pues, peligrosas, y si creyéramos á sus autores, deberiamos creernos desinteresados en la cuestion; pero no olvidemos que en semejante materia, nada son las precauciones oratorias: y la lógica es el único juicio de los sistemas. Desaparece el hombre, aun la forma se desvanece los equívocos espiran en el vacío y en el silencio. No queda sino una sola cosa que debe juzgarse: el sistema, fin, abstracto, despojado inexorablemente de todo aparato retórico, de todo lujo de disimulo, de ilusion ó de mentira. No queda tampoco más de un solo juez; la razon, la lógica, tambien fria, impasible, incorruptible como la ley; tambien separada de todo lo que no es ella misma, pero armada con sus eternos principios, con su inexorable evidencia y juzgando á los sistemas en su belleza ó deformidad, con el *criterio* de esa luz formidable.

Esto supuesto, ¿cuál es el fondo íntimo é innegable del sistema que acabamos de analizar? Este fondo no es otro sino el enunciado de una *metafísica*, que es la contradiccion formal del

"un conjunto de inclinaciones é instintos, que son otros tantos modos de la actividad cerebral." [1] Negacion de la vida futura, "no habiendo podido la ciencia hacer patente un solo hecho vital despues de la muerte," y no teniendo ya los muertos más que una "existencia ideal" en nuestro recuerdo. De lo que se deduce con la más clara evidencia, que el *ateismo* y el *materialismo* son los únicos nombres que designan con exactitud, en lenguaje filosófico, á la doctrina de la nueva escuela.

Es tal, empero, el poder de la razon y la vitalidad inmortal del sentimiento religioso, que á despecho de sus negaciones, Comte y Littré han procurado llenar el vacío de su sistema, imaginando un culto que reemplace en adelante á las antiguas creencias y se imponga á la fé de la humanidad. Para Comte este culto es la adoracion del espacio infinito y de las leyes inmutables del universo, bajo el nombre de *Gran medio*; la de la tierra con el de *gran fetique*, y en fin, la del hombre colectivo ó sea la humanidad, con el de *Gran ser*. De aquí una "nueva é inalterable trinidad, que dirija nuestros conceptos

(1) *Sinthése subjetive*.

siempre relativos, primero al Gran Ser, despues el Gran Fetique, y por último, el Gran Medio," y nos enseñan "á venerar, en primer lugar á la austera plenitud del tipo humano, y despues á la *benevola* tierra cuyo concurso *voluntario*, aunque viejo, es siempre indispensable á la suprema existencia;" por último, "á los astros, sobre todo al sol y la luna, á quienes debemos honrar especialmente."

Juzgando sin duda esta religion harto complicada y mitológica, Littré creyó que era necesario reducir la adoracion trinitaria de Comte al culto de la sola humanidad, "ideal de nuestros pensamientos, centro de nuestros afectos, objeto de nuestra actividad, de nuestros servicios, de nuestras fiestas." (1) Solo una existencia á la par real é ideal como la humanidad, sin velo y sin símbolo, puede conmover al corozon, iluminar al espíritu y exigir nuestra servidumbre." (2) La humanidad es nuestra Providencia, nuestra redencion, nuestra revelacion. "Es la religion demostrada, la base religiosa de la sociedad del por-

[1] *Conservation*, etc,

(2) Ibid.

venir. A ella y solo á ella es necesario conocer amar y servir. (1)

No tenemos por ahora que examinar la parte de error y verdad que contiene este sistema; será el objeto de las páginas siguientes. Limitémonos á tomar nota de estos ensayos de creencias religiosas. Más que nada prueban cuán profunda es esa necesidad de Dios, de culto, de inmortalidad, que nada puede arrancar de la conciencia humana, y que permite, á pesar de las negaciones más audaces, como testimonio inmortal y soberano de la presencia de Dios en nuestras almas.

---

[1] Ibid.

CAPITULO II.

GEFES PRINCIPALES DE LA ESCUELA POSITIVISTA.

Littré.—Taine.—Saintt-Beuve.—Havet.—About.—Relaciones lógicas de la escuela Hegeliana y Crítica con la positivista.—Renan y su teoría sobre Dios.—Vacherot y su teodicea.—La negacion de Dios, lazo comun de todos estos sistemas.—Scherer, resúmen de los principios del error moderno.—Negacion de la razon.

La doctrina que acabamos de analizar ejerce una influencia considerable sobre la corriente general del pensamiento contemparáneo. Poderosa por el espíritu que la anima y el método riguroso que pretende aplicar, encuentra eco sobre todo entre los hombres entregados al estudio de las ciencias naturales y es fácil seguir sus

principio, en virtud del cual suprime el positivismo toda metafísica y toda religion. ¿Cómo procuran, en efecto, explicar al hombre y al universo, los que pretenden no explicar nada respecto del *orígen* de las cosas y no saber nada de la causa primera y última de los seres? Véamoslo con toda la claridad de la fórmula más radical. Segun Comte, el conjunto de las existencias "las constituye la MATERIA y las fuerzas INMANENTES á la materia. Más allá de estos dos términos nada conoce la ciencia positiva." (1) "La humanidad, dice Littré, ha sido regida en su niñez y en su juventud, por las leyes de la *trascendencia*. Lo será en su *madurez* por las de la *inmanencia*." Ahora, "la *trascendencia* es la teología ó la metafísica, explicando al universo por causas que están *fuera de él*," es decir, por Dios; "la *inmanencia* es la ciencia esplicando al universo por causas que están *dentro de él*," [2] es decir, por la materia. Solo esta "inmanencia es directamente *infinita*..... Porque nos pone en relacion sin intermedio, con los motores eternos de un *universo ilimitado*." [3]

---

(1) *Cours de phil. posit.* 45 *lec.* 6
(2) *Paroles de phil. posit.* p. 34.
(3) Ibid.

El positivismo, por tanto, á pesar de su principio, se reduce á un *materialismo* absoluto, puesto que todo lo explica por la *materia* y por las fuerzas *inmanentes* á la materia; es decir, que se reduce á una inmensa y capital negacion. Negacion de Dios, *idealizacion ficticia*, *hipótesis* en adelante inútil, reducida á la nulidad, y á un papel puramente nominal y *surerogatorio*." (1) Negácion del alma, que no es más que "el conjunto de las funciones del cerebro y de la médula espinal;" [2] "una máquina construida tan matemáticamente como un reloj;" (3) "la resultante del organismo que con él perece, como perece la armonía de una lira con la lira." (4) Negacion de la libertad puesto que una "fuerza interior y obligatoria hunde en el corazon de todo ser viviente las tenazas de acero de la *necesidad* (5) y que la libertad se reduce á "la actividad cerebral." Negacion del principio absoluto de la moral que se resume en el *altruismo*, es decir, en

---

(1) Littré.
(2) Taine.
[3] Renan.
[4] Táine.
[5] *Dic. art. Altruisme social.*